

Pergamino, 15 de agosto 2006

Compañeros/Amigos de APINTA – Seccional Pergamino

Emocionado he recibido la invitación para asistir a un reconocimiento a los trabajadores de INTA con mas de 30 años de afiliación a APINTA.

Un compromiso ineludible me impide compartir este encuentro con ustedes. Estoy seguro que sabrán comprender la ausencia física. Que de ninguna forma lo es en lo mas profundo de mi memoria, que aún recuerda mis primeros tiempos en INTA, cuando cada trabajador estaba encuadrado en un gremio vinculado a su ubicación laboral (ATE, APUMAG). Recuerdo los esforzados pasos que recorrieron muchos compañeros hacia 1970 para construir una nueva organización que contuviera a todos los trabajadores del INTA.

Y a la que me incorporé el mismo día de su formalización gremial

Así llegaron las primeras conquistas, como la que vivimos cuando nos anunciaron que - a partir del 4 de diciembre de 1971 - podríamos disponer las 5 horas de la mañana de los sábados para nuestras familias, o cuando en 1972 nos informan que APINTA participaría en conversaciones para una nueva propuesta escalafonaria y un reajuste salarial.

También hubo épocas duras, donde las conducciones fueron agredidas. Solamente permanecer como afiliado se calificaba de sospechoso y debía ser vigilado.

Como olvidar que hacia fines de la década del 70 los profesionales recibíamos sugerencias de las máximos niveles, sugiriendo la desafiliación o cuando accedí a una función gerencial y recibí una “indicación” no formal que me comunicaba que era incompatible perteneciendo a APINTA.

Seguramente rebeldías juveniles en ese momento me aconsejaron seguir agremiado. Afortunadamente no concretaron la amenaza y mantuve la condición de afiliado. Que mantengo hasta hoy como en el primer día. Y